CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº
7682

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 5 de febrero de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LINCOLN

(EE.UU. - 2012)

Dirección: STEVEN SPIELBERG. *Argumento:* sobre un libro de Doris Kearns Goodwin. *Guión*: Tony Kushner. *Dirección de fotografía:* Janusz Kaminski. *Diseño del film:* JRick Carter. *Música original*: John Williams. *Montaje*: Michael Kahn. *Diseño de sonido*: Ben Burtt. *Dirección de arte*: Curt Beech, David Crank, Leslie McDonald. *Decorados*: Jim Erickson, Peter T. Frank. *Vestuario*: Joanna Johnston. *Elenco*: Daniel Day-Lewis (Abraham Lincoln), Sally Field (Mary Todd Lincoln), David Strathairn (William Seward), Joseph Gordon-Levitt (Robert Lincoln), James Spader (W.N. Bilbo), Hal Holbrook (Preston Blair), Tommy Lee Jones (Thaddeus Stevens), John Hawkes (Robert Latham), Jackie Earle Haley (Alexander Stephens), Bruce McGill (Edwin Stanton), Tim Blake Nelson (Richard Schell), Joseph Cross (John Hay), Jared Harris (Ulysses S. Grant), Lee Pace (Fernando Wood), Peter McRobbie (George Pendleton), Gulliver McGrath (Tad Lincoln), Gloria Reuben (Elizabeth Keckley), Jeremy Strong (John Nicolay), Michael Stuhlbarg (George Yeaman), Boris McGiver (Alexander Coffroth), David Costabile (James Ashley), Stephen Spinella (Asa Vintner Litton), Walton Goggins (Clay Hawkins), David Warshofsky (William Hutton), Colman Domingo (Private Harold Green), David Oyelowo (Corporal Ira Clark), Lukas Haas, Dane DeHaan, Carlos Thompson, Bill Camp (Mr. Jolly), Elizabeth Marvel (Mrs. Jolly), Byron Jennings (Montgomery Blair), Julie White (Elizabeth Blair Lee), Charmaine White (Minerva), Ralph D. Edlow (Leo), Grainger Hines (Gideon Welles), Richard Topol (James Speed), Walt Smith (William Fessenden), Dakin Matthews (John Usher), James 'Ike' Eichling (William Dennison), Wayne Duvall (Senador Bluff Wade), Bill Raymond (Schuyler Colfax), Michael Stanton Kennedy (Hiram Price), Ford Flannagan (Tom Pendel), Robert Ayers, Robert Peters (Jacob Graylor), John Moon (Edwin LeClerk), Kevin Lawrence O'Donnell (Charles Hanson), Jamie Horton (Giles Stuart), Joe Dellinger (Nelson Merrick), Richard Warner (Homer Benson), Elijah Chester, Dave Hager (River Queen), Sean Haggerty, Mike Shiflett (Senador R.M.T. Hunter), Gregory Itzin (John A. Campbell), Stephen Dunn, Stephen Henderson (William Slade), Chase Edmunds (Willie Lincoln), John Hutton (Senador Charles Sumner), Robert Ruffin (Major Thompson Eckert), Drew Sease (David Homer Bates), John Lescault (Gustavus Fox), Scott Wichmann (Charles Benjamin), Adam Driver (Samuel Beckwith), Jean Kennedy Smith, Shirley Augustine, Sarah Wylie, Margaret Ann McGowan, Hilary Montgomery, Asa-Luke Twocrow (Ely Parker), Lancer Dean Shull, Robert Wilharm, Kevin Kline, Sgt. John Jones, Paul Gowans, Joseph Miller, John Bellemer (Faust), Mary Dunleavy (Marguerite), Christopher Evan Welch (Edward McPherson), Alan Sader, Gannon McHale (Aaron Haddam), Ken Lambert (Augustus Benjamin), Thomas K. Belgrey (Arthur Bentleigh), Ted Johnson (John Ellis), Don Henderson Baker (Walter Appleton), Raynor Scheine (Josiah S. 'Beanpole' Burton), Armistead Wellford (Nehemiah Cleary), Michael Ruff, Rich Wills, Stephen Bozzo, Christopher Alan Stewart, Teddy Eck, Todd Fletcher (Walter H. Washburn), Charles Kinney (Myer Strauss), Joseph Carlson (Joseph Marstern), Michael Goodwin (Chilton A. Elliot), Edward McDonald (Daniel G. Stuart), Jim Batchelder (Howard Guillefoyle), Gregory Hosaflook (John F. McKenzie), Joe Kerkes (Andrew E. Finck), William Kaffenberger (John A. Casson), Larry Van Hoose (Avon Hanready), C. Brandon Marshall (Rufus Warren), David Russell Graham, Benjamin Shirley, Henry Kidd, Joseph Frances Filipowski, Thomas Aldridge, Sidney Blackmer Jr., Billy Caldwell, Glenn T. Crone, Martin Dew, Theodore Ewald, Todd Hunter, Joe Inscoe, Raymond H. Johnson, Gary Keener, Randolph Meekins, Frank Moran, Charley Morgan, Chad Pettit, Barry Privett, Leslie Rogers, Marcello Rollando, Keith Tyree, Kevin J. Walsh, Robert Wray, S. Epatha Merkerson (Lydia Smith), Christopher Boyer (General Robert E. Lee), Stephen Dunford, David Doersch (Demon Affrit), Christopher Cartmill (Leonard Grover), Robert Shepherd (Dr. Joseph K. Barnes), Randy Allen (violinista). *Producción*: Kathleen Kennedy, Kristie Macosko, Adam Somner, Steven Spielberg. *Producción ejecutiva*: Jonathan King, Daniel Lupi, Jeff Skoll. *Productoras*: DreamWorks Pictures, Twentieth Century Fox Film Corporation, Reliance Entertainment, Participant Media, Amblin Entertainment, The Kennedy/Marshall Company, Imagine Entertainment, Office Seekers Productions, Parkes/MacDonald Productions. *Duración*: 150‘.

El Film

En los últimos cuatro meses de la vida y presidencia de Abraham Lincoln, toda la esencia del hombre —su pasión y su humanidad— cobró efecto en su batalla más importante: diseñar un camino hacia el progreso para una nación resquebrajada, contra abrumadoras probabilidades y una presión pública y personal extremas. **Lincoln**, de Steven Spielberg, brinda un análisis íntimo de los momentos más peligrosos y reveladores del líder estadounidense, en una época cuando se abate la aciaga sombra de la esclavitud y cuando un país dividido por la guerra debe integrarse. Un prolífico drama humano se genera cuando Lincoln incrementa significativamente el riesgo para finalizar la devastadora Guerra Civil, no sólo al acabar con la guerra, sino también al luchar por conseguir que aprueben la Enmienda 13, para así abolir permanentemente la esclavitud. Será un auténtico acto de valentía nacional. Deberá apelar a toda su pericia, valor y fortaleza moral, que lo llevarán a convertirse en una leyenda. Lidiará con el impacto que sus acciones tienen en el mundo y en aquellos que ama. Pero lo que yace bajo ese equilibrio es lo que siempre le importó más a Lincoln: inducir a la gente norteamericana, y a aquellos en su gobierno de creencias opuestas, a cambiar el curso y aspirar a más, hacia un bien mayor para toda la humanidad.

Llevada a la pantalla a través de un guión del ganador del Premio Pulitzer Tony Kushner, la narrativa rigurosamente humana de Spielberg y la actuación de Daniel Day-Lewis, quien encabeza un consumado reparto, la película lleva a las audiencias directamente al corazón y alma de los últimos logros de Lincoln. El Lincoln que emerge es un hombre de paradojas incautas: divertido y solemne, un narrador pícaro y un feroz cabildero, un comandante astuto y un padre vulnerable. Pero en el momento más funesto de su nación, cuando los tiempos necesitan lo mejor de la gente, apela a su interior para extraer algo poderoso e imperecedero.

Desde hace mucho tiempo, Abraham Lincoln ha estado parado en la delgada línea entre el mito y el hombre de carne y hueso. No obstante, ahora más que nunca, Lincoln ocupa la imaginación pública. Quizás y esto se deba a que su mismísima silueta se ha convertido en un símbolo global de la esperanza de que el poder puede ser ejercitado de manera juiciosa. Quizás porque es el único presidente de Estados Unidos en haber considerado la posibilidad de que el gran experimento de una Unión Americana podía ser abolido para siempre. O quizás es porque su vida misma revela que los seres humanos imperfectos y complejos pueden lograr lo increíble, e inspirar incluso a aquellos que se encuentran atrapados en la guerra y en legados sombríos a cambiar de rumbo y hacer equipo. La imagen de Lincoln, y su raramente visto pero cautivador lado humano, ha obsesionado al realizador Steven Spielberg desde su infancia. Desde entonces, ha estado leyendo acerca de Lincoln, pensando en Lincoln y convenciéndose cada vez más que la intensamente activa vida del hombre está plagada de historias que no sólo son inherentemente cinematográficas, sino también tremendamente relevantes para nuestra época.

“Siempre he tenido el interés en contar una historia acerca de Lincoln. Es una de nuestras figuras más fascinantes de toda la historia y de mi vida”, comenta Spielberg. “Recuerdo haber tenido cuatro o cinco años cuando vi por primera vez el Monumento a Lincoln y haber estado terriblemente asustado por el tamaño de la estatua en esa silla, pero entonces me fui acercando poco a poco y quedé completamente cautivado por su rostro. Nunca olvidaré ese momento. Me dejó preguntándome acerca de ese hombre sentado muy arriba de mí en esa silla”. Con el paso de los años, entre más conocía a Lincoln, más creció ese sentido de asombro en Spielberg. Continúa: “Lincoln guió a nuestro país a lo largo de sus peores momentos y permitió que los ideales de la democracia norteamericana sobrevivieran, además de haber asegurado el fin de la esclavitud. Pero también quería hacer un filme que mostrara cuán multifacético era el hombre. Fue estadista, líder militar, pero también padre, esposo y hombre que siempre estaba en un absoluto estado de introspección. Quería contar una historia acerca de Lincoln que evitara los errores tanto del cinismo como de la pleitesía al héroe, y serle fiel a la inmensidad de quién era y a la intimidad de su vida, así como a los ángulos más delicados de su naturaleza”.

Le tomaría a Spielberg y al guionista Tony Kushner, quienes colaboraron previamente en **Munich**, una década en encontrar la historia precisa para contar, y la manera en cómo querían narrarla. Y cuando lo hicieron, sorprendentemente, era una historia que se centraba en unos cuantos meses breves e intensos de la vida de Lincoln. Aquellos pocos meses iluminarían la esencia del hombre —como genio político, como un angustiado padre de familia y, por sobre todo, como un defensor valiente de los Estados Unidos de América. Spielberg comenta: “Nos enfocamos en los últimos cuatro meses de la vida de Lincoln, porque lo que consiguió en aquella época fue verdaderamente monumental. Sin embargo, queríamos mostrar que él mismo era un hombre, y no un monumento. Sentimos que nuestra mejor oportunidad para hacerle justicia a esta persona inmensamente compleja era representarlo en medio de su batalla más difícil: la autorización de la Enmienda 13 en el piso de la Cámara de los Representantes”.

Este concepto compacto y envolvente para la película animó a Spielberg. Iba a requerir, a la larga, que empleara sus instintos como realizador en un nivel diferente a cualquier otra película que hubiera realizado antes, en su ya de por sí extensamente diversa filmografía. “Mis películas se cuentan con mayor frecuencia a través de imágenes, no palabras. Pero en este caso, las imágenes pasaron a un segundo plano ante las increíbles palabras de Abraham Lincoln y su presencia”, explica Spielberg. “Con **Lincoln** estaba menos interesado en un flujo de imágenes que en permitir que los momentos más humanos de la historia se desarrollaran frente a nosotros”.

Al desnudar los últimos días de Lincoln hasta sus momentos más emocionantes, pero descarnados, llenos de debate, con maquinaciones políticas, sus vínculos familiares y sus miedos y esperanzas personales, Spielberg y Kushner descubrieron la naturaleza fascinante —e impredeciblemente humana— de la más grande batalla de una democracia. “La película tiene un poco de suspenso”, señala, “y podría, a ratos, hasta verse como un tipo de thriller político”. Kathleen Kennedy, antigua socia productora de Spielberg, concuerda que la película representa un giro interesante en la evolución constante de la carrera del director. “A Steven siempre le ha encantado la historia y ha realizado muchas películas con un contexto histórico —**El imperio del Sol**, **La lista de Schindler**, **Rescatando al soldado Ryan**—, por lo que creo que comprendió que algunos de los personajes más interesantes provienen de la historia”, indica. “Pero Steven sabía que con ‘Lincoln’ no crearía un película biográfica convencional. En cambio, él y Tony intentaron encontrar la manera más íntima de mostrar el poder de los logros de Lincoln como presidente, a través del análisis del fin de la esclavitud y de otros acontecimientos clave que se llevaron a cabo durante su presidencia”.

(Extraído del *pressbook* del film)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas